

# MEMORIAS DE LA NOCTURNIDAD

*Prácticas rituales en jóvenes de la ciudad de La Plata en la prepandemia.*



FACULTAD DE PERIODISMO  
Y COMUNICACION SOCIAL  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



**FACULTAD DE PERIODISMO  
Y COMUNICACION SOCIAL**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

***Memorias de la nocturnidad: prácticas rituales en jóvenes de la ciudad de La Plata en la prepandemia.***

Tesista: Candela Victoria Cremonte , legajo: 27453/4

Correo electrónico: cande\_cremonte@hotmail.com

Directora: Natalia Ferrante.

Fecha de entrega: Noviembre 2021.

Sede: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, sede La Plata.

# ÍNDICE

*Agradecimientos*

*Motivación*

*Cremonte Candela Victoria*

**- La Previa /** Primera parte

*Elección de Sentidos y prácticas de los jóvenes en la ciudad de La Plata*

## **Capítulo 1**

Introducción, tema, problema

Objetivos Generales y específicos

Palabras Claves

Marco Teorico

Estado del Arte

## **Capítulo 2**

Metodología + contexto y referente empirico

**-el baile /** Segunda Parte

### **PRÁCTICAS Y RITUALES DE LA NOCTURNIDAD**

Seducción\Erotismo

Ocio\ Diversión

Uso\ consumo de sustancias

Compartir\ estar en grupo

**- El after /** Tercera Parte

Cerrando el boliche.

Bibliografía





- ***Agradecimientos:***

*“Ahí es cuando me di cuenta que nuestra vida no vale nada, que somos instantes como lo dice la frase, y que hay que vivir el día a día, dejar de preocuparnos por cosas que no tienen solución, y dejar de darle valor a las cosas materiales. Al fin y al cabo lo único que vale son nuestros afectos, nada más y nada menos”.*

Por eso, quiero dedicar este TIF a mis cuatro abuelos ( Olga, Dubin, Carolina y Julio), principalmente a mi abuelo Dubin quien falleció repentinamente en este contexto de pandemia. La cita anterior es un fragmento de todo lo que se me pasó por la cabeza al verlo sufrir con un acv. No quiero dejar de nombrar a mi hermana Nadia, a quien nunca pude conocer pero siempre llevo su recuerdo conmigo.

En primer lugar quiero agradecer a todas aquellas personas que la Facultad me puso en el camino, desde el primer día en el que ingresé hasta el último día en el aprendí mucho de aquellas personas que me acompañaron durante muchas cursadas, como también de aquellas con las que solo compartí un día o un mate de por medio en el aula.

Con el paso del tiempo uno va encontrando su camino, y definiendo un grupo de amigos, generalmente yo tenía varios subgrupos, pero como nunca me incomodó anotarme en una materia sin conocer a nadie de la clase, eso me permitió seguir conociendo otras personas.

En segundo lugar quiero agradecer a mi familia, si bien en un principio hubo muchas personas que no creían que pudiera comenzar la carrera y terminarla, fue de gran incentivo porque me ayudó a tomar revancha conmigo misma para demostrarles que sí se puede llegar, y que uno a veces tiene aciertos como errores, no es fácil encontrar el camino de uno tan tempranamente cuando egresamos de la escuela y se nos presenta un campo de dudas e incertidumbres.

También decido quedarme con los que me apoyaron desde el momento cero, desde mis amigos hasta mis familiares, los que han contemplado de cerca mis días

- ***Motivaciones:***

La motivación que me lleva a elegir el tema de TIF fue el poder indagar acerca de aquellas prácticas que de una u otra manera soy parte y me interpelan. Enfocarme principalmente en los jóvenes, el consumo cultural, sus rituales y la nocturnidad, y las condiciones en las que emergen esas prácticas. En concordancia con esto último, también es interesante empezar a ver esa mirada adultocéntrica que recae en los jóvenes para pensar cómo en la nocturnidad se reconfiguran nuevos espacios y a la vez cómo son reapropiados por los jóvenes.

En concordancia con esto, la finalidad del trabajo es poder contribuir a las investigaciones que se llevan a cabo dentro del campo de la juventud, como también aportar con la lectura de la presente tesis a aquellos jóvenes que se sientan parte de estas prácticas de la nocturnidad y, que de esta manera, se los invite a analizar, pensar, reflexionar sobre las mismas, como también sobre los discursos, miradas, que circulan en torno a los jóvenes y a la nocturnidad.

- ***Cremonte Candela Victoria:***

Me dicen Cande, aunque a veces Candelita, Pipa, picha, Candy, entre otros. Soy una joven de 25 años nacida en la ciudad de La Plata, la ciudad de las diagonales de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Me crié como la menor de tres hermanas mayores, mi papá y mi mamá. Actualmente sigo siendo la menor aunque vivo sola con mi mamá, y mi gato Stuart. Los que me conocen sabrán definirme mejor, pero si tuviera que describirme diría que soy una persona familiar, cariñosa, celosa (un poco), metódica, estructurada (muchas veces), sensible, directa, indecisa, pero sobre todo fanática del orden e hincha de Gimnasia y Esgrima La Plata.

De chica hice el jardín, la primaria y parte de la secundaria en el Colegio Maria Auxiliadora, luego de un tiempo me cambié a Nuestra Señora de Luján, y por último cuando egresé empecé a pensar qué carrera podía estudiar, me definí por administración de empresas donde estuve seis meses cursando las primeras materias en la Facultad de Economía de la UNLP, al cabo de un tiempo me sentí perdida y sin rumbo hasta que decidí abandonar la carrera, no fue fácil porque al ser una persona que planea y estructura todo fue un proceso que tuve que atravesar y romper. Hice un curso de reorientación vocacional donde sentí que lo más parecido a administración era la Licenciatura en Comunicación Social, con orientación en Planificación, es por ello que decidí emprender nuevamente el camino y en cuestión de tiempo darme cuenta si me gustaba.

En ese cambio me di cuenta que hay muchos jóvenes en la misma situación donde nos sentimos invadidos de dudas e incomprensidos hasta por nosotros mismos, tomando decisiones que influyen en nuestro futuro. Pero considero que de todo uno aprende, yo por mi parte me sentí en la obligación de romper muchas estructuras que tenía en mi mente, la facultad me enseñó en que no todo es blanco o negro, que hay grises, que no hay una única forma de ser sino varias, que por más que no compartas una idea o una ideología podés llevarte recontra bien, que existen multiplicidad de pensamientos, que estoy muchas veces estereotipada y hasta algunas prejuiciada. Que romper es bueno, romper esquemas, estructuras, discursos, barreras, que ir más allá siempre nos conducirá a algo bueno, ir en busca de nuestros sueños, deseos, y ser felices, aprendí que la vida es aquello que pasa en un instante, y que muchas veces nos preocupamos por cosas que tiene solución o no son tan significantes.

# La Previa

Primera parte





# La Previa

Primera parte

"Me gusta mas la vida nocturna"  
Sasha , 24 años .

El tema elegido en un principio fue indagar sobre aquellas prácticas y sentidos que se dan en las salidas nocturnas en jóvenes de la ciudad de La Plata. La elección de dicho tema fue en relación a particulares intereses y gustos de prácticas que se dan en la nocturnidad, las cuales me interpelan y también soy parte.

Por otro lado también me parece enriquecedor poder contribuir a los observatorios de jóvenes e investigaciones que hay en relación a los mismo, ya que otro punto de partida fue poder indagar para comprender cómo ellos viven y transitan sus salidas, teniendo en cuenta la sociedad, la cultura y los discursos adultocéntricos que circulan dentro de ella.

Para dar comienzo al TIF, en relación a mi tema, me había propuesto como técnicas utilizar la observación participante en estos espacios y en segundo lugar entrevistar a aquellos jóvenes que son productores de dichas prácticas. Con el paso del tiempo, me fui encontrando con diversas dificultades que tuve que ir resolviendo, como por ejemplo cambié más de una vez de directores, lo cual eso me retrasaba en el momento de tener que plantear nuevamente el tema, y que dependiendo la perspectiva de cada uno se iba a ir modificando. Cuando pude dar con quien actualmente es mi directora, empezamos a reformular el tema en relación al contexto que ya nos atraviesa hace meses que es la actual pandemia en relación al Covid-19. La misma nos modificó en todos nuestros aspectos cotidianos, como así también influyó en mi TIF sabiendo que los establecimientos nocturnos son uno de los espacios que por el momento permanecen cerrados, por lo tanto, mi método de observación participante no lo hubiese podido llevar a cabo por más que quisiera, como a su vez el objeto de estudio planteado en un principio se vio sustituido por otro.

Me vi en la necesidad de reformular el tema debido a que salir a bailar no es una práctica que se esté llevando a cabo, por lo tanto decidí apelar a la memoria de los jóvenes de la ciudad de La Plata, mediante entrevistas (mediadas por la tecnología teniendo en cuenta este contexto), cómo eran esas salidas y se daban en el marco de la nocturnidad,

con el objeto de analizar cómo eran llevados a cabo esos rituales, antes del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, más conocido como ASPO.

- **Capítulo 1:**

- **Introducción, tema / problema :**

En el proyecto del Trabajo Integrador Final me propongo investigar y analizar las memorias acerca de las prácticas de los jóvenes que viven en la ciudad de La Plata a partir del análisis de rituales que giran en torno a las salidas y encuentros en la noche platense. Para ello intento responder la siguiente pregunta/problema: ¿Qué sentidos construyen los jóvenes en torno a prácticas relacionadas al ocio, vínculos afectivos y sexuales, consumos y a los modos de estar con otros en el marco de las salidas nocturnas?

El presente Trabajo Integrador Final será abordado desde una perspectiva comunicacional. Es interesante poder reflexionar acerca de que los sujetos sociales constantemente se están comunicando con otros, partiendo desde que en esas interacciones entre dos o más personas se producen\crean sentidos, a su vez, en cada interacción si se la quisiese analizar según Goffman, se generan expresiones que pueden estar explícitas como no, comprendiendo desde el lenguaje verbal, gesticulaciones, posturas corporales, como también puede provenir desde objetos que lleva consigo el sujeto, como la ropa y los accesorios, y por último desde el entorno\medio. Cada persona modela su conducta frente a un público, con el fin de controlar las impresiones de ese mismo (Goffman, 2011).

Por otro lado, muchas de las prácticas propuestas a investigar, están inmersas en la cultura, donde en ella confluyen los significados, sentidos, códigos comunicativos. Cada sociedad crea sus maneras de significar, accionar e interactuar, pero no siempre son aceptadas de manera total, generalmente son impuestas por unos, aceptadas por otros o negociadas. Analizar e indagar sobre las prácticas culturales de los jóvenes desde la comunicación es enriquecedor para observar cómo se dan esas interacciones con otros sujetos, y a su vez cómo se crean y reproducen sentidos dentro de una sociedad. En concordancia con esto último, tal como lo plantea en su texto Héctor Schmucler en conjunto con Armand Mattelart “Comunicación \ Cultura”, construir un saber que nos incluya, que no pueda dejar de incluirnos, que establezca nuevos límites, nuevos espacios de contacto. La comunicación no es todo, pero debe ser hablada desde todas partes; debe dejar de ser un objeto constituido, para ser un objetivo a lograr. Desde la cultura, desde ese mundo de

símbolos que los seres humanos elaboran con sus actos materiales y espirituales, la comunicación tendrá sentido transferible a la vida cotidiana (p.8).

- ***Estado del arte:***

Si nos adentramos en el tiempo, los conceptos en relación a la juventud se vienen estudiando desde hace décadas, siempre fueron analizados e interpretados por diversos autores y referentes del tema.

En este caso en particular, nos vamos a centrar en recopilar y tomar aquellos textos digitales, tesis doctorales, de grado, artículos de revista que hablen o refieran de manera implícita o explícita al tema del presente tif.

Para ello es pertinente comenzar con una reconocida antropóloga siempre asociada a los estudios de la juventud, Mariana Chávez, en muchos de sus escritos, como en este caso en su tesis doctoral titulada “Los espacios urbanos de jóvenes en la ciudad de La Plata” se habla acerca de los orígenes de la juventud más precisamente después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se empezó a distinguir a la juventud como otro sector de la sociedad.

Para que este concepto se pudiera sostener en el tiempo tenían que darse determinadas condiciones sociales normas, comportamientos, instituciones que distingan a los jóvenes de otros grupos sociales. Como a su vez, valores, ritos o atributos que estén relacionados directamente a los jóvenes. Esto se vino gestando desde mediados del siglo XIX pero se profundizaron en la segunda posguerra.

La aparición de este concepto de juventud tuvo que ver también con la iniciación de un mercado, un consumo, y una industria que estaba orientada a los jóvenes; como también la aparición de géneros musicales que unificaban a la juventud.

En el presente trabajo se hace mención a los estudios latinoamericanos que marcan los procesos de la emergencia juvenil, Rossana Reguillo, investigadora de Ciencias Sociales, especializada en estudios juveniles, se encargó de investigar acerca de cómo iba adquiriendo visibilidad social este concepto de juventud. Esto se fue dando por las instituciones de socialización, las políticas y normas jurídicas, el consumo y el acceso a determinados bienes simbólicos como también a determinados productos culturales.

En relación a esto último, con el paso del tiempo, se avanzó en la investigación y el análisis de este concepto, como en la problematización del mismo. Las ciencias sociales se encargaron de institucionalizar lo juvenil, a través de la creación de institutos para jóvenes, libros, películas, programas de radio y de televisión destinado para los mismos.

Hablar de juventud, implica reconstruir las diferentes maneras en que esta ha sido definida y percibida a través del tiempo. Otra investigadora de este tema es Florencia Saintout, en su libro “Jóvenes: el futuro llegó hace rato” hace un repaso sobre el concepto desde sus inicios, y a la vez habla de la juventud como una categoría construida socio-históricamente. Nos invita a pensar los límites de la juventud aquellos que están contruidos socialmente y son reforzados a través de los ritos. La autora plantea que no existe una única manera de ser joven ni de transitar la juventud, lo cual posibilita que existan diferentes maneras de percibir el mundo. (Saintout ; 2006).

Tanto Mariana Chavez en su texto digital llamado “Juventud Negada y Negativizada” como en el presente texto que se venía enunciando a los jóvenes desde la mirada de Florencia Saintout, ambas autoras enumeran las diferentes representaciones o relatos que se construyen y circulan en la sociedad. Se refiere a los jóvenes como ser inseguro de sí mismo, ser de transición, ser no productivo, joven como ser incompleto, desinteresado \sin deseo, como ser desviado, peligroso, victimizado, como ser del futuro y como ser rebelde\ o revolucionario. Todas estas formas discursivas de mencionar a los jóvenes son agrupadas bajo diferentes discursos. Tal como lo menciona Saintout en su texto “pensar un lugar de la juventud desde el miedo y desde unas posturas defensivas llevará seguramente a acciones del todo excluyentes, perversas, lejanas a la realidad vivida y sentida de los jóvenes” (Chavez, 2005).

En concordancia con esto último es importante sumar otro concepto central de esta tesis como lo es el del adultocentrismo.

La doctora Mariana Chavez en otro de sus textos titulado “Culturas juveniles en la tapa del diario: tensiones entre el margen y el centro de la hoja” plantea el concepto de adultocentrismo a partir de que la relación entre edades y las relaciones sociales, implican relaciones de poder. Como lo explicita en su texto “existen términos para nombrar conjuntos de representaciones y acciones por los cuales una persona, o grupo de personas, se posiciona en superioridad sobre otras cree, enuncia y actúa (Chavez, 2012)”. Por lo tanto, y en relación a lo expuesto hasta el momento, los discursos que circulan en la sociedad en relación a la juventud pueden ser explicados bajo la lógica de las relaciones de poder. La edad es uno de los parámetros donde los adultos se apropian y posicionan en relación al resto para nombrar y enunciar a través de diferentes discursos a los más jóvenes.

Por otro lado, es interesante poder pensar todas estas concepciones y discursos que circulan en la sociedad en relación a los jóvenes asociándolo a otro de los conceptos centrales de este tif como lo es el de la nocturnidad. En la noche se desarrollan varias actividades, muchas de estas están vinculadas con el mundo juvenil. La noche como



concepto posee diversos significados dependiendo de cómo se analice y tome se desarrollará una mirada positiva o negativa sobre esta.

Un gran referente de esta temática es el sociólogo Mario Margulis, en uno de sus conocidos libros titulado “La cultura de la noche” habla sobre el concepto de nocturnidad. Para dicho autor en la noche es donde los espacios urbanos cobran diferentes significados, se presenta una ciudad menos iluminada, diferente, generando mayor privacidad, lejos de las miradas ajenas. No solo cambia el paisaje urbano sino también los actores que participan en él.

Tal como lo expresa Margulis “la noche aparece para los jóvenes como ilusión liberadora. La noche comienza cada vez más tarde, generando mayor distanciamiento con el tiempo diurno, con el tiempo de todos, de los adultos, el tiempo “reglamentado”; la mayor separación entre el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio (Margulis, 1994).

Es por esto que se empieza a crear un espacio homogéneo entre los jóvenes, donde ellos como principales protagonistas de la noche, generan mayor distanciamiento de ese mundo adulto, de esos discursos y poderes que los intentan definir constantemente, y de aquellas miradas que los acechan durante el día. Aunque dentro del marco de todos estos aspectos, la noche se encuentra regulada bajo diferentes normativas. Una de ellas es la Ley 14.050, más conocida como la Ley de Nocturnidad, se encarga de regular los horarios de permanencia y egreso a lugares bailables, bares, clubes, entre otros espacios. También, a nivel Nacional, se encuentra la Ley 26.370 la cual se encarga de la reglamentación y habilitación del personal que realiza tareas de control, admisión, y permanencia del público ya sea en eventos o espectáculos públicos.

Si bien la noche genera en los jóvenes esa ilusión de libertad, esto no quiere decir que no se encuentre enmarcada dentro de determinadas normas y procedimientos a seguir. Es interesante dejar a modo de interrogante si la noche realmente no es un espacio más, regulado bajo las lógicas de poder que regulan el día.

- ***Marco Teórico:***

El presente trabajo integrador final tiene como fin investigar y analizar las memorias acerca de las prácticas y rituales que se dan en las salidas y encuentros nocturnos de jóvenes que viven en la ciudad de La Plata.

fuerzas armadas, así como los sujetos que serán definidos en leyes y marcos jurídicos. En este sentido, la juventud se presenta como una categoría impuesta, que no surge en el seno del propio grupo etario ni lo representa, no son los jóvenes que se llaman a sí mismos jóvenes, sino que es un nombre que le ha sido otorgado por el mundo adulto.

El mundo adulto, posee aspectos que podríamos denominar de mayor objetividad, sobre la base de los cuales se fundan diferencias, “Ser integrante de una generación distinta, por ejemplo, una generación más joven, significa diferencias en el plano de la memoria. No se comparte la memoria de la generación anterior, ni se han vivido sus experiencias. Para el joven el mundo se presenta nuevo, abierto a las propias experiencias, aligerado de recuerdos que poseen las generaciones anteriores, despojado de inseguridades o certezas que no provienen de la propia vida, sin embargo, cada generación se presenta nueva al campo de lo vivido” (Margulis & Urresti, 1996, p.6). Es por ello, que aquellas personas que recién llegan al mundo, se distinguen de generaciones anteriores, debido a que generaciones más recientes no poseen las mismas experiencias sociales vividas. Por lo tanto, se diferencian en cuanto a la memoria en términos de experiencia, y consecuentemente en la forma en que nombran el mundo. “La experiencia social vivida no es igual en alguien de veinte años que en alguien de cuarenta; se han socializado en mundos de vida muy distintos, han “estado allí” en ámbitos diferentes, con distintos códigos, son nativos de distintas culturas” (Margulis & Urresti, 1996, p.8). De acuerdo con lo planteado por Margullis y Urresti la juventud se presenta como una categoría que expresa algo más que simplemente una franja etaria diferente de otras, un cúmulo de diferentes experiencias, como también las distintas percepciones del mundo producto de la trayectorias de vida de cada sujeto. También es la expresión de cómo los jóvenes se ven a sí mismos. Generalmente no se identifican a sí mismos como los nombra el mundo adulto, lo que para algunos es libertad, para otros es rebeldía.

“Nos encontramos ante una sociedad globalizada y cada vez más compleja: así como no podemos hablar de una sola juventud, sino de juventudes, tampoco podemos hablar unívocamente de una sola generación, sino de generaciones. Que presentan elementos diferenciadores según las características de cada una de las regiones y territorios, como es el caso de América Latina” (Varela, 2020, p.5). Es la diversidad de este grupo etario, la que nos obliga a pensar en una categoría plural, juventud/es, ya que “Existen muchas formas de ser joven: hay jóvenes estudiantes, y jóvenes empleados, otros que no están escolarizados, y jóvenes desempleados, jóvenes urbanos, indígenas, rurales, pandilleros, y mucho más adjetivos diversos que los caracteriza” (Proyecto Formativo y Ocupacional, 2016, p.15).

Los jóvenes se definen no solo por lo que son, por lo que hacen o de dónde provienen, sino que detrás de cada uno de ellos hay motivaciones, deseos personales y comunitarios, dificultades, vulnerabilidades, como también oportunidades para algunos, o falta de oportunidades para otros. Nacen en un mundo prevaleciente de desigualdades, pero a su vez un mundo que espera de ellos, sin tener en cuenta que dentro de ese mundo, los jóvenes no tienen voz. Dentro de todo este contexto existen diferentes maneras de ser joven.

“Algunos jóvenes son víctimas (de la violencia, de la desigualdad, la discriminación, la inseguridad, la mala educación, la falta de empleo, etc.), otros jóvenes luchan contra las injusticias y se organizan, jóvenes empresarios exitosos, con creatividad, innovación, etc., y otros son indiferentes ante los asuntos de la comunidad en la que viven, o prefieren no pensar en el futuro sino vivir únicamente el presente, desde lo personal. En el marco de todas estas diferencias cada joven tendrá su propia manera de ser joven” (Proyecto Formativo y Ocupacional, 2016, p.15). La identidad es uno de los aspectos que en algún punto define a los jóvenes, la misma es construida en oposición a otros. Como lo expresa Fernanda Rodríguez, esta oposición permite discriminar las diferencias entre el yo y el mundo externo, la autora la define en lucha y resistencia con una identidad que les pretenden imponer. Es por eso, que los patrones de identificación, la apropiación de valores, modelos, pautas de conducta que se proponen desde sectores dominante como el mundo adulto, se configuran en lucha con otros valores, modelos que responden a las genuinas necesidades de los sectores dominados (Cieza Rodríguez, 2007, p.23). De esta manera se genera una constante tensión entre lo que los jóvenes quieren ser, y lo que les imponen que “deben ser” provenientes del mundo adulto. El vestuario, la música, los gustos, deportes o actividades que cada joven practique o no, también forman parte de la construcción identitaria de los mismos, estos son elementos que visibilizan mediante la identificación- diferenciación, el sentido de pertenencia con los pares y el distanciamiento y diferenciación de los otros, especialmente del mundo adulto (Reguillo, 2003, p.106).

Como se expresó en párrafos anteriores, no existe una única forma de ser joven y vivir la juventud, sino que cada joven lo transitará a su manera; es por ello que dejamos de hablar de juventud, para hablar de juventudes.

Dentro de este marco, cada joven se definirá asimismo por un lado a través de su identidad, entre otros aspectos. Los jóvenes se podrán sentir identificados o no, con determinados grupos sociales, valores, ritos, gustos, actividades, etc. Esto generará una diferencia entre “nosotros y ellos”, es decir, identificándose con sus pares, y distinguiéndose de los adultos.

Es aquí la cuestión del asunto; esta relación de tensión que hay entre los jóvenes y los adultos se da en relación a cómo los jóvenes son nombrados por los discursos adultocéntricos que lo que hacen es imponerles determinados patrones y modelos a seguir a los más jóvenes.

Teniendo en cuenta esto último, es importante reflexionar acerca de algunas enunciaciones que propone Mariana Chávez en su tesis, en relación a cómo son nombrados los jóvenes desde el mundo adulto. Como primer parámetro se los nombra desde la incompletitud, desde la falta o carencia de algo, hace referencia a las inseguridades que los jóvenes pueden tener, y a la transición en la que se encuentra hacia la vida adulta, donde allí alcanzarían su completitud como sujetos; por lo tanto si se pensara como este discurso, llegar a ser adulto equivale a ser un sujeto completo (Chaves, 2005,p.7). Es necesario reflexionar acerca de estos discursos que circulan diariamente en la sociedad; por ejemplo otra manera de referirse a los jóvenes es catalogándolos desde las conductas desviadas, estos enunciados suponen que el sujeto al ser joven tiene mayor probabilidades de desviarse en su camino que siendo adulto, ya que sus objetivos no son claros, por lo tanto eso lo vuelve un sujeto peligroso (Chaves, 2005, p.7).

En relación a esto último, va de la mano con otro de los conceptos propuestos por la autora enunciándolos de la siguiente manera: “Joven como ser peligroso: todo joven es sospechoso, carga por su estatus cronológico la marca del peligro. Peligro para él mismo: irse por el mal camino, no cuidarse, peligro para su familia: trae problemas, peligro para los ciudadanos: molesta, agrede, es violento; peligro para la sociedad: no produce nada, no respeta las normas” (Chaves, 2005,p.7). Esta última cita nos da una mirada acerca de los jóvenes como un peligro que circula y se mueve entre los ciudadanos; que no solo es peligroso para consigo mismo y para con su familia, sino que también para con la sociedad, nombrandolo como un sujeto desviado, desinteresado, que no respeta los límites ni las normas impuestas socialmente.

La contracara de estas expresiones negativas que hacen referencia a los jóvenes, se encuentra en otros de los enunciados que hablan de los mismos refiriéndose al “Joven como ser de futuro: el joven es presentado como un ser de un tiempo inexistente. El pasado no le pertenece porque no estaba, el presente no le pertenece porque “no está listo”, y el futuro es un tiempo que no se vive, solo se sueña. Allí son puestos los jóvenes, nunca pueden ser ellos jóvenes en el presente” (Chaves, 2005,p.8).



Pensar en estos dos conceptos mencionados anteriormente, nos invita a reflexionar acerca de la pregunta problema sobre el análisis de las prácticas culturales, otro de los conceptos centrales de la tesis. Cuando hablamos de cultura se puede pensar en aquellos ritos, valores, atributos, códigos, hábitos, destrezas, modos de percibir y apreciar, modos de entender el mundo, estilos, entre otros. Aunque por otro lado también implica diferencias, desigualdades, estigmatización, injusticias, violencia, invisibilidad, exclusión, entre otros aspectos. La cultura es todo eso y aún más. El antropólogo Clifford Geertz (1987), nos invita a pensar a la cultura como “una matriz de significados, un tejido producido por los propios sujetos y que al mismo tiempo los sostiene. Imaginémonos como arañas tejiendo el mundo simbólico en el que vamos a vivir, sujetos produciendo cultura y la cultura produciendo sujetos.

Es relevante pensar la cultura como un campo de luchas de sentido, como arena política, como una historia especialmente situada y una multiplicidad de diferenciaciones sociales que la atraviesan y componen. Diferencias en términos de clase, de etnia, de género, de territorio y de edad, entre muchas otras. Todos estos elementos participan a la vez, en simultáneo, en la producción de las culturas, aunque a veces corresponde a ciertos sectores poblacionales y no a otros, es necesario tener presente que en la cultura siempre participan todos los sectores sociales y todos los grupos de edad. Conceptualmente es imposible que un sector social sólo, produzca una cultura” (Geertz, 1973).

Aquello que sucede en la cultura es representado a través de las prácticas culturales, que reproducen los sujetos cotidianamente en sociedad. Muchos de estos procesos de visibilización e invisibilización de esas prácticas son operaciones ideológicas que actúan como dispositivos de control social. Esto se puede observar en las “imágenes culturales de jóvenes realizando prácticas, que según cada coyuntura histórica y/o proyecto ideológico, se asocian a “lo problemático”, el “caos”, el “desorden” o simplemente, aquello que no debe hacerse o no debería suceder. Son operaciones simbólicas de asignación de estigmas que construyen estereotipos y proponen lecturas por lo menos alarmistas. No proponen al ciudadano una identificación positiva con los jóvenes, sino rechazo. Se habilita la estigmatización, a través de representaciones pintorescas, de acciones colectivas juveniles, quitando o menospreciando el valor simbólico, la potencia identitaria, la expresividad, y el aporte a la matriz cultural general que realizan dichas prácticas” (Chávez, 2012).

En este sentido, se puede concluir que la cultura es un campo donde confluyen desigualdades como igualdades, disputas de sentidos, se forman o crean identidades, circulan discursos, entre un sin fin de peculiaridades. Dentro de esa cultura los sujetos

realizan prácticas asociadas a esta, muchas de ellas son visibilizadas e invisibilizadas debido a concretos discursos y actores que imponen determinadas normas o reglas. Aunque existan prácticas no legitimadas por esos discursos sociales, están quienes para ellos son fielmente legítimas, y en su hacer diario las reivindican constantemente. En este caso, muchos jóvenes en el hacer de esas prácticas buscan su identidad o la reafirman a diario, no solo intentan construir su propio ser, sino que son productores de sentidos y significados.

Por otro lado, estas prácticas culturales que se investigan en el presente también serán abordadas en el marco de la nocturnidad, para ello se considera pertinente poder explicar cómo se hará alusión a dicho concepto. Para algunos autores se trata de la ausencia de la luz del día, para otros la noche se comprende en un periodo determinado. En este caso nos centraremos en Mario Margulis autor del libro “La cultura de la noche”; para este la nocturnidad no es más que un espacio diferente al día, con menos iluminación, ofreciendo mayor privacidad, lejos de las miradas ajenas, un lugar conformado por distintos actores a los del día. Al igual que la juventud, la noche, son categorías socialmente construidas, determinadas por procesos históricos y culturales (Margulis, 1994).

“La vida recreativa nocturna es uno de los espacios donde los jóvenes construyen sus identidades de maneras heterogéneas, al igual que lo hacen en la familia, la escuela, el trabajo. La ciudad es de los jóvenes, mientras los adultos duermen, se genera así una ilusión de independencia, de privacidad lejos de la luz del día y de las miradas. La noche para cumplir su promesa de libertad debe alejarse del tiempo de todos, de los adultos, de los poderes hegemónicos. Así la noche comienza cada vez más tarde, logrando mayor distanciamiento con el tiempo reglamentado” (Chavez, 2006).

Más allá de todas las sensaciones de libertad que produce o genera la nocturnidad en muchas personas, no deja de ser un espacio que está regulado bajo diferentes leyes. La Ley 14.050, más conocida como la Ley de Nocturnidad, es la que se encarga de regular los horarios de permanencia y egreso a lugares bailables, bares, clubes, entre otros espacios. También, a nivel Nacional se encuentra la Ley 26.370 la cual se encarga de la reglamentación y habilitación del personal que realiza tareas de control, admisión, y permanencia del público ya sea en eventos o espectáculos públicos.

Todos estos espacios, regulados por normas y leyes, que muchas veces no se cumplen en su totalidad, son espacios donde generalmente los jóvenes lo utilizan para bailar, tomar algo, divertirse, recrearse, desahogarse, entre otros aspectos. En la noche es donde la mayoría de los jóvenes salen a encontrarse con sus pares, generalmente los días más

concurridos son los viernes y sábados, eso no exceptúa que los días de semana no se reúnan, salgan a establecimientos bailables o bares.

La ciudad de La Plata no solo se caracteriza por tener cada seis cuadras una plaza, sino por sus diagonales que atraviesan de lado a lado la ciudad. La diagonal 74 es una de las diagonales más “populares” de la ciudad ya que en esta se encuentran infinidad de cervecerías y bares, que hacen que cada noche platense recobre sentido. Por otro lado, se encuentran los establecimientos bailables los cuales se localizan en diferentes espacios de la ciudad tanto en el casco urbano como en los alrededores. Si bien la ciudad de La Plata cuenta con varios establecimientos nocturnos, no en todos estos lo único que se hace es bailar, existen varios lugares en donde se acostumbra ir a cenar o tomar un trago para luego quedarse. La mayoría de estos espacios son bares, que con el correr de la hora, pasada las doce de la noche modifican sus instalaciones para poder asemejarse a una disco bailable. Para ello se procede a correr\mover sillas y mesas, la música empieza a cambiar de ritmo, y las luces comienzan a disiparse.

Muchas veces estos locales bailables convocan a bandas relativamente conocidas por el público del lugar, ofreciendo un espectáculo musical e introductorio a la noche. En la mayoría de estos espacios, se alcanza la mayor cantidad de gente alrededor de las cuatro de la mañana. Son lugares relativamente grandes, pero siempre suelen llenarse en su totalidad, generando un ambiente caluroso, dificultad para trasladarse de un punto a otro, entre otros aspectos.

Por otro lado también están las cervecerías que permanecen abiertas hasta altas horas de la madrugada, en estos lugares se suele hacer lo más conocido como “Happy Hour”, es decir ofrecer dos tragos al precio de uno. No solo incentiva el consumo sino que también la permanencia en el lugar. En este tipo de espacios la música suele estar en un volumen óptimo para poder charlar con quien se esté.

Todos estos lugares mencionados cumplen funciones diferentes, como también características distintas, aunque sin embargo ambos espacios son puntos de reunión, diversión, ocio, entre amigos, compañeros, etc.

Volviendo a la pregunta que se hace este tif, el fin de la misma es que a partir de los jóvenes (principales actores de esta tesis), se apele a la memoria de estos, para analizar las prácticas nocturnas que llevaban a cabo antes de la pandemia en los espacios anteriormente mencionados. Para ello es importante que se pueda definir previamente otro relevante concepto como es el de ritual.

Tal como lo plantea Mary Douglas y Baron Isherwood en su libro “El Mundo de los Bienes”, los rituales sirven para contener el curso de los significados, son convenciones que sacan a la luz las definiciones públicas. Vivir sin rituales es tanto como vivir sin significados precisos y quizá también sin recuerdos. Algunos rituales son puramente verbales, vocalizados, sin posibilidad de registro, desaparecen en el aire y difícilmente pueden ayudarnos a delimitar el campo interpretativo. Los rituales más eficaces utilizan objetos materiales, y cuanto más costosos sean los instrumentos rituales, más persistente tendrá que ser nuestra intención de fijar los significados (Douglas y Baron Isherwood, 1979).

En el marco de todas estas concepciones se puede definir al ritual como una sucesión de acciones que producen significados, mayoritariamente se hace grupal o colectivamente. En este caso, las salidas nocturnas para muchos jóvenes son consideradas un ritual, primeramente porque tiene una periodicidad en el tiempo, es decir, se reúnen o salen dentro de un tiempo determinado, en segundo lugar la mayoría de los jóvenes salen en grupo/colectivamente, y en tercer lugar son productores de significado, esto se puede apreciar por una parte desde el lugar al que eligen concurrir, la vestimenta que usar, los pares con los cuales se relacionan, la música que escuchan. Todo estos aspectos están dados bajo una lógica del consumo, tal como la plantea Mary Douglas y Baron Isherwood en su libro “El Mundo de los Bienes” la gente ha sido educada en el marco de una determinada cultura, al presenciar la transformación de esta en el curso de su vida, la cultura evoluciona y la gente desempeña un papel importante en el cambio. El consumo es la arena donde la cultura es motivo de disputas y remodelaciones (Douglas y Baron Isherwood, 1979).

Por consiguiente, la idea no es analizar el concepto de ritual desde el consumo, aunque tampoco se lo puede pensar fuera de este, ya que la mayoría de las prácticas que se realizan en la sociedad están dadas bajo una lógica consumista.

Para cada persona el ritual va a significar algo distinto, para algunos será ir todos los domingos a la iglesia, para otros juntarse con sus amigos cada fin de semana, reunirse en familia, etc. Dentro de este marco cada persona tendrá un ritual del cual establecerá la repetición del mismo dentro de un tiempo determinado, sea semanal, mensual, anual. Para muchas personas el ritual tiene un gran valor y significado a nivel individual, y a nivel grupal esas significaciones se comparten, generalmente se dan entre grupos, comunidades, es más bien de carácter colectivo aunque hay rituales que se dan también a nivel individual.

En este caso si analizamos a los jóvenes y sus rituales ya sea de salir con amigos, compañeros, con sus pares, estos comparten un significado entre esas personas que se reúnen todos los fines de semana (en un tiempo y espacio determinado), como también se lo puede tomar desde el sentido de pertenencia a un grupo o una comunidad, que genera el ritual.

Por otro lado y en relación a todas las terminologías que se vinieron planteando anteriormente, es importante poder concluir con uno de los conceptos que marca y prevalece en toda el tif como es el de comunicación. Según el prestigioso sociólogo Gilberto Gimenez, define a la comunicación como: “la construcción de significados mediante una especie de negociación o trato entre emisores y receptores que va más allá del simple intercambio de mensajes literales. Hablar de significados implica automáticamente hablar de comunicación, porque estos se generan siempre para alguien y en vista de alguien, es decir, en vista de un destinatario real o potencial capaz de interpretarlos” (Gimenez, 2009). Es por ello, que “en cualquier acto de comunicación no se transmite solo un mensaje, sino también una cultura, una identidad y el tipo de relación social que enlaza a los interlocutores” (Gimenez, 2009).

En relación a esto último, si hablamos sobre la comunicación en términos de cultura estamos hablando de un campo donde se producen, circulan, receptionan y reproducen los sentidos sociales, un espacio donde los conflictos sociales emergen en la propia cultura (González y Aramendi, 2010).

Por otro lado, si se reflexiona acerca de la comunicación en términos de identidad, se puede tomar a este concepto de manera individual o colectiva. Si se aborda de manera individual se refiere a la imagen que se percibe de uno mismo, en diferencia a la idea que tienen los demás sobre uno. En el otro caso, si se tomara de manera colectiva se refiere a la diferencia entre grupos y colectivos, la identidad de cada participante se va a construir en el diálogo con los otros (Giménez, 2009).

Y por último, si se aborda este concepto de comunicación como productora de sentido, se referiría a aquellos discursos que se dan en un contexto social determinado, que producen un campo de efectos posibles, y que para algunos receptores generará determinados efectos que para otros no. (Verón, 1986).



La comunicación puede ser abordada de diferentes maneras, las descritas y enunciadas en párrafos anteriores son consideradas como las más pertinentes para el tema\problema que se planteó en el presente tif.

Por otro lado, es importante explicar por qué se decidió abordar este tema desde esta disciplina. Es interesante tener una perspectiva distinta a las demás disciplinas como la antropología, sociología, entre otras ciencias. Principalmente porque la comunicación estudia los discursos, las construcciones de significados, las disputas de sentido, entre otros aspectos. En segundo lugar porque al ser sujetos sociales y vivir dentro de una sociedad mediada por una cultura, constantemente estamos comunicándonos con un otro, y de esa manera se producen y generan constantemente sentidos y significados.

Si bien la juventud como terminología siempre fue analizada de diversas disciplinas por diferentes referentes, en este caso a lo que se quiere llegar es poder aportar al concepto de la misma de una manera diferente al resto, dejando de lado cualquier tipo de mirada adultocéntrica, de poder, como también corriéndose de los discursos sociales, los medios de comunicación y cualquier medio que hable de la juventud en términos negativos.

## ***Capítulo 2: Metodología + contexto y referente empírico.***

### ***Herramientas metodológicas:***

- ***Objetivo general:***

Reconstruir las prácticas rituales de las salidas nocturnas de los jóvenes en la ciudad de La Plata previo al ASPO.

- ***Objetivos específicos:***

1) Reconocer los sentidos en torno a los vínculos afectivos y sexuales, que se presentan en las prácticas rituales de la nocturnidad , y de qué manera dichas prácticas construyen posicionamientos subjetivos de género.

2) Observar e identificar las prácticas y sentidos en relación a los modos de concebir al ocio y a la diversión que se presentan en las salidas nocturnas de los jóvenes de la ciudad de La Plata.

3) Analizar qué sentidos operan en los jóvenes en relación a los modos de estar juntos en el marco de las salidas nocturnas.

4) Indagar y describir las significaciones atribuidas a los consumos culturales y de qué manera se configuran identidades sociales.

- ***Palabras claves:***

- Jóvenes
- Consumos culturales
- Nocturnidad
- Ritualidad
- Identidad

Para realizar dicha investigación se utilizaron estrategias metodológicas cualitativas, ya que recopilé investigaciones previas en relación al tema seleccionado. Para ello realicé entrevistas virtuales a diferentes jóvenes, apelando a los relatos sobre la memoria de aquellas prácticas y rituales de la nocturnidad en la ciudad de La Plata antes de la pandemia.

Se siguió un protocolo de preguntas para las entrevistas en profundidad, con el objeto de indagar sobre las representaciones respecto de sus prácticas, de aquello que se pone en juego en el vínculo con el otro en el contexto particular de la nocturnidad en la que el hacer gira en torno al ocio, a los vínculos afectivos y sexuales, a los consumos y a los modos de estar con otros en el marco de las salidas antes de la pandemia.

Es importante considerar que la metodología utilizada y aplicada fue diferente a la que en un principio se consideró utilizar, como por ejemplo observación participante en los espacios a investigar. Esto es consecuencia del contexto que se vive a nivel mundial en relación a la pandemia del Covid-19.

Por otro lado, el abordaje metodológico que se hará desde la comunicación está relacionado con el objetivo de poder dilucidar aquellos sentidos que producen las prácticas culturales llevadas a cabo por los jóvenes en el marco de la nocturnidad, estos datos podrán ser recabado a través de las diferentes entrevistas hechas en profundidad a los diversos jóvenes que se ofrecieron a colaborar para la presente tesis. La recolección de datos se dio de manera diferente a como se pensó en un principio, ya que la idea principal era realizar

entrevistas personales a determinadas personas en un espacio físico puntual. A raíz de la pandemia, estas entrevistas pasaron a ser virtuales bajo la modalidad de videollamada.

Por otro lado, el tema del presente tif también se vio modificado; en un principio se iba a investigar sobre los jóvenes y las prácticas nocturnas en los locales bailables, luego se modificó para investigar las prácticas de estos en la nocturnidad, fuera de los espacios bailables.

Para poder realizar este proceso de recolección de datos, los parámetros tomados en relación a los entrevistados, tenía que ver con el lugar de residencia, prácticas sociales que realizan, intereses, gustos y formas de relacionarse para con sus pares. Como también, que las actividades que estos realicen estén enmarcadas dentro de la ciudad de La Plata.

# En el Baile

Segunda parte



# En el Baile

Segunda parte

"La única manera de bajar el stress era saliendo"  
José, 33 años

En esta segunda parte, analizaré los sentidos que construyen los jóvenes en relación a determinadas prácticas culturales, en el marco de las salidas nocturnas en la ciudad de La Plata. Dichas prácticas están vinculadas por un lado a los modos de seducción, erotismo que aparecen en estas salidas, junto con el ocio y la diversión, el compartir y estar en grupo, como también al uso y consumo de sustancias que se dan dentro del marco de estas mismas.

Todos estos ejes propuestos están vinculados/relacionados entre sí, cada uno se hace presente en las diferentes prácticas de los jóvenes y en los modos de habitar los espacios tanto públicos como privados.

Serán abordados de diferentes maneras por diversos autores, se podrán observar miradas más adultocentristas como por el contrario, referentes que hagan alusión a estas prácticas rompiendo con los relatos sociales y culturales, analizándolos desde el lado de la juventud.

La idea de este desarrollo es poder visualizar todos estos aspectos mencionados anteriormente, como también interpretar que las prácticas elegidas por los jóvenes son las que los configuran y forman dándole un aspecto, una identidad. Como así también configuran los modos de ser, estar y relacionarse con sus pares. Sintiendo identificados con unos, y diferenciados de "los otros".

- *Seducion/ erotismo, uso/consumo de sustancias/compartir/estar en grupo, ocio/diversión:*

Bajo este título se abordarán todas las categorías propuesta; con el objetivo de poner en diálogo las mismas con los datos obtenidos/recabados en las entrevistas hechas a diferentes jóvenes que viven en la ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina, realizadas en el presente TIF.

Para comenzar, la primera categoría a desarrollar es la de *ocio/diversión*. Si nos remontamos en el tiempo estos conceptos están presentes desde los orígenes de la humanidad, con el pasar de los años han ido evolucionando y cambiando en cada momento histórico, si bien hubo determinados sucesos como la Declaración de los Derechos Humanos, la Revolución Industrial, entre otros aspectos, que generaron mayor disponibilidad del tiempo libre como a la vez la consolidación del ocio como derecho humano básico. A su vez, existe la Asociación Mundial del Ocio que se ha encargado de definir el término como también de establecer siete artículos haciendo referencia al mismo.

En el texto “ El valor del ocio en la sociedad actual” propuesto por Lazcano y Madariaga, se mencionan las funciones que tiene este término. Por ejemplo, en lo que respecta al descanso, el ocio libera la fatiga, disminuye el desgaste como los trastornos físicos o nerviosos producidos en las obligaciones cotidianas, particularmente del trabajo. En relación a la diversión, exime del aburrimiento, hace que se pueda evadir hacia un mundo diferente al de todos los días, en cuanto al desarrollo de la personalidad, nos libera de la acción cotidiana, permite una participación social más amplia y más libre (Lazcano, Madariaga 2012).

Con el paso del tiempo y el avance de la tecnología, las prácticas del ocio se fueron convirtiendo en prácticas de consumo. Frente a la cantidad de opciones que el mercado ofrece en cómo pasar el tiempo libre, genera que se creen diversas necesidades secundarias. Esto hace que las personas se vean en la posibilidad de aceptar, rechazar, o ignorar la oferta que el mercado ofrece. “La sociedad demanda, ante el mayor número de horas de tiempo libre y ante la única realidad social que tiende a aislar el individuo para “llenar” esos tiempos nuevos. Pero también hay una demanda social, quizás no mayoritaria pero mucho más conveniente, de oferta de actividades para que este tiempo de ocio, se convierta en un tiempo libre con sentido” (Corvalán, 2012).



Por otro lado, si nos enfocamos en el concepto mismo, el ocio es estudiado desde diversas disciplinas como la sociología, antropología, la economía, y la psicología social. En el mismo es donde se pueden observar los fenómenos que se producen como estereotipos, actitudes, prejuicios, relaciones intergrupales e interpersonales, la calidad de vida, entre otros aspectos. En este mismo se realizarán diversas actividades y prácticas que elija cada sujeto con el fin de satisfacer sus necesidades personales.

Los sujetos configuran diferentes estilos de vida, esto se refiere a que llevan a cabo hábitos, pautas, y actividades que sirven para diferenciarse de otros colectivos sociales. Construyen prácticas que marcan lo propio y lo reconocible, estas son coparticipadas, y poseen la capacidad de estructurar y organizar la mayor parte de la vida cotidiana de un grupo específico de individuos.

Tal como se ha mencionado en otras ocasiones, las prácticas que se han analizado en esta tesis están vinculadas a la juventud y a la nocturnidad. Si nos remontamos hojas atrás, uno de los referentes de investigar y analizar a los jóvenes y a la nocturnidad es Mario Margulis, tal como se lo mencionó en su libro “La cultura de la noche” quien aborda las prácticas que los y las jóvenes realizan en sus momentos de ocio en la nocturnidad. Margulis fue uno de los referentes como tantos otros investigadores de la juventud. La magnitud de investigaciones previas referidas a esta temática junto con los datos que se pudieron recabar de las entrevistas a distintos jóvenes llevadas a cabo en la presente tesis; se llegó a la conclusión de que los jóvenes prefieren utilizar su tiempo libre durante la noche. La misma como ya se ha dicho en párrafos anteriores, es la que genera una ilusión de independencia, libertad, lejana a las obligaciones, las reglas, la mirada ajena y adultocéntrica.

Desde este punto se parte, situándose en un tiempo opuesto al de los adultos. En el texto “Juventud y vida cotidiana” de Ana Lia Kornblit se hace mención al tiempo que los jóvenes dedican a diferentes actividades durante la semana y en los fines de semana, mediados por la gama de alternativas que el medio les ofrece y por las posibilidades derivadas de los estratos socioeconómicos a los que pertenecen (Kornblit, 2007).

“Según Amador Calafat, se puede establecer una clara diferenciación entre la organización del tiempo de las/os jóvenes durante la semana y el fin de semana. Mientras que en la semana hay una clara tendencia a la igualación, el fin de semana es el momento de la diferenciación y la distinción. Una investigación llevada a cabo por este autor en España mostró que tal fenómeno tiene que ver con que durante la semana, cuando todo se encuentra regulado y normatizado, los jóvenes sienten que nada puede cambiarse. Durante el fin de semana, en cambio, la oferta de escenarios y actividades disponible hace que las personas sientan que pueden expresarse a través de sus elecciones según gustos y preferencias particulares, lo que da pie a que perciban que están creando una identidad propia y distintiva” (Kornblit, 2007).

En relación a lo mencionado en el anterior párrafo y los datos recabados en las entrevistas coinciden con la idea de que en la semana las personas se encuentran con responsabilidades que cumplir, el tiempo que tienen para llevar a cabo todas sus actividades es más corto, a su vez están delimitados por el mismo. Cuando se les preguntó a los entrevistados/as sobre: ¿Por qué motivo salías de noche? estas fueron algunas de las respuestas:

*“El día son responsabilidades, la noche es más libertinaje” (Leopoldo).*

*“Todos esperamos el finde para romper con la rutina diaria” (Lautaro).*

*“Lo uso como descanso, como momento donde puedo encontrarme con gente que no veo cotidianamente”(Sofía).*

Estas son algunas de las respuestas por parte de los entrevistados. La mayoría establece una clara distinción entre las obligaciones y la rutina asociada a la semana, y por otro lado, el fin de semana relacionado con el momento de ocio, descanso, diversión, que irrumpe con los deberes y quehaceres diarios. El momento de encuentro, de pasarla bien con amigos o compañeros. “Durante los fines de semana las salidas se encuentran ritualizadas, están estereotipadas y marcadas por lo posible. Estos rituales difieren según los distintos grupos de pertenencia a los que cada joven adhiere” (Kornblit, 2007).

También por otro lado se presenta un concepto central en lo que respecta al presente tif, la nocturnidad cobra un papel fundamental. Tal como se describe en el texto de “Juventud y vida cotidiana” la nocturnidad es tomada de manera positiva por los jóvenes, en la noche es donde la juventud puede “jugar a ser adulto”, mostrando una identidad que quizá no es la misma que durante el día.

En relación a esto último, la mayoría de los entrevistados cuando se les preguntó sobre que representaba la nocturnidad para ellos/as, se obtuvieron respuestas como estas:

*“El mejor momento del día se presentaba a la noche” (Antonella).*

*“Es mucho más creativa la noche” (Belén).*

*“La nocturnidad significa un escape de la vida diaria, en el día sentís muchas más cosas, tristeza, angustia, stress, tenés más presiones sociales, responsabilidades, en cambio en la noche sabes que el 95% la vas a pasar bien” (José).*

La mayoría de las respuestas que dieron los jóvenes fueron positivas en cuanto a este espacio que propicia el reencuentro con sus pares, el escape de la rutina diaria, entre otros aspectos. Si bien es interesante pensar la dos caras contrapuestas de un mismo término, es decir, por un lado todos los jóvenes entrevistados destacaron aspectos positivos de la nocturnidad y las prácticas nocturnas, sin embargo, por otro lado, si nos focalizamos en la teoría citada en páginas anteriores, existen muchos autores e investigadores que al momento de definir el presente término lo hacen desde una mirada negativa, totalmente opuesta a lo que los entrevistados de este tipo describieron.

Si bien la noche puede contener tanto aspectos positivos como negativos, no se puede negar que será vista de una u otra manera dependiendo la perspectiva que le queramos dar.

La conclusión a la que llega Ana Lia Kornblit en su texto “Juventud y vida cotidiana” después de haber analizado a un grupo de jóvenes es que el tiempo de los jóvenes está atravesado por una doble tensión: en primer lugar por la diferencia entre los días de semana y los fines de semana, el cual marca una clara distinción entre el mundo de las obligaciones marcado por la normatividad adulta, y el mundo de lo vivido propio de la juventud, y separado de lo adulto.

En congruencia con esto último, tal como lo expresa Mario Margulis en su estudio de 1994, el tiempo nocturno-público es reivindicado por la mayoría de los jóvenes. En la mayoría de estos espacios se llevan a cabo diferentes rituales y rutinas distintas a las que se realizan durante el día donde está presente el mercado y por lo tanto el mundo adulto.

Por otro lado, y en paralelo con lo que se viene planteando anteriormente, es importante traer a colación otra categoría que está directamente relacionada con el ocio y la diversión la cual es el compartir y estar en grupo. No se puede hablar de una sin pensar en la otra, ya que la mayoría de las actividades que realizan los jóvenes se dan bajo la lógica de lo grupal.

Un documento pertinente para hablar de esta temática es el texto de “Jóvenes y relaciones grupales” de Ignacio Quirós, Elena Rodríguez y Moreno Esteban. Dichos autores hablan de cómo los jóvenes articulan las relaciones grupales, y cómo estas mismas varían en función del contexto en que se dan, esto va aparejado en relación a lo que se mencionó anteriormente del tiempo que se diferencia entre las actividades semanales a las de los fines de semana. Para poder empezar a contextualizar la lógica de lo grupal, es importante como primer acercamiento entender cómo se dan las relaciones interpersonales, es decir, aquellos vínculos o lazos entre personas integrantes de una comunidad, son indispensables para el desarrollo del ser humano (Quirós, Rodríguez, Moreno, 2002).

Tal como lo plantea Mónica Porporatto en “Relaciones Interpersonales” las relaciones interpersonales, pueden estar basadas en sentimientos y emociones, como el amor y la amistad. Son una permanente búsqueda de convivencia e integración entre personas de diferentes culturas, religiones, edades, razas, profesiones y características personales (Porporatto, 2016).

Al entrar en contacto con otras personas, enriquecemos nuestro mundo interior y construimos nuevas experiencias y conocimientos.

Tal como lo mencionan los autores en otros de sus apartados, el hombre como ser social necesita establecer conexión con su entorno; los vínculos sociales son un medio para satisfacer objetivos de realización personal, donde la comunicación es un vínculo necesario para compartir experiencias e información con las demás personas con las que el sujeto interactúa.

La sociedad es un mundo complejo de relaciones sociales cambiantes, dinámicas, conflictivas, inestables, tradicionales o en estado de transformación, en una interacción que modifica el mundo interior del ser humano. Si se tuviese que definir a dichas relaciones, Poporatto Monica diría que son múltiples interacciones que se dan entre dos o más personas en la sociedad, las cuales los sujetos establecen vínculos laborales, familiares, profesionales, amistosos. Estas relaciones se enmarcan en la cultura social del grupo al que pertenecen, reflejando un posicionamiento y un rol en la sociedad a través del proceso de socialización.

Esta socialización modifica, adapta, y retroalimenta la conducta en un intercambio de creencias, reglas, aprendizaje, motivaciones y percepciones. El hombre al ser un ser social necesita establecer conexión con su entorno como también necesita de los vínculos sociales para satisfacer sus objetivos personales.

En este caso se hará alusión particularmente a los grupos sociales, vinculado a la categoría propuesta de compartir/estar en grupo. Una de las necesidades de los seres humanos es la necesidad de pertenecer a un grupo, ese sentimiento de pertenencia hace que el individuo se identifique con el resto de los miembros del grupo y se vincule con estos mismos.

Tal como lo define (Munne, 1979) en “Jovenes y relaciones grupales” un grupo consiste en una pluralidad de personas interrelacionadas por desempeñar cada una un determinado rol, definido en función de unos objetivos comunes, más o menos compartidos, y que interactúan según un sistema de pautas establecido”. Cada persona que forma parte de un grupo debe tener o compartir algo en común con el resto de los integrantes, muchas veces en los grupos hay personas que tienen características de líder, cada miembro va a tener un rol diferente dentro del mismo; también hay grupos que persiguen objetivos específicos, no todos los grupos perduran en el tiempo, algunos se dan por un tiempo determinado, otros duran largos años.

Siguiendo esta línea, tal como lo expresan los autores, “cada persona, y en mayor medida según avanza en su desarrollo vital, está inmersa en múltiples escenarios y contextos de relación. A partir de cada uno de ellos establece vínculos específicos y diferenciados, que tienen que ver con distintos objetivos y tipos de actividades. Así, cada persona a lo largo de su vida va formando parte de grupos diferenciados entre sí de tal manera que el espacio de relaciones interpersonales se va dibujando en términos de redes. En el marco de todas las relaciones de esas redes los individuos van consolidando sus conjuntos de pertenencias sociales, de forma coherente pero diversificada a través de grupos variados”(Quirós, Rodríguez y Moreno, 2000).

La mayor cantidad del tiempo libre que disponen los jóvenes la emplean para reunirse con amigos. Los diferentes grupos de estos estarán dados en relación al tiempo, por un lado el tiempo lectivo/laboral es decir, el tiempo entre semana, y por otro el tiempo de ocio comprendido en el fin de semana. Las actividades que se realicen con cada uno de estos serán diferentes, ya que estarán enmarcadas bajo contextos diferentes. Por ejemplo, tal como se menciona en el texto, los fines de semana, las expectativas que despiertan las relaciones que tienen lugar en su seno serán muy diferente, estarán centradas en la diversión (sobre todo) el encuentro casual, lo esporádico, lo superficial y por extensión en la ausencia de problemas, tensiones o responsabilidades.

Esto que hacen alusión los autores coincide con muchas respuestas por parte de los entrevistados/as de la presente tesis. Hay una clara diferencia/ separación entre las actividades de fin de semana como las actividades de la semana, así como también con las relaciones personales que cada joven tiene, muchos contemplan ciertos grupos o personas determinadas para el finde, como así otros para lo que respecta a la semana.

En congruencia con esto último, se destaca en varios entrevistados/as la referencia que estos hacen al tiempo que transcurre en la semana con el del fin de semana, como también los diferentes fines, objetivos, y contextos en los cuales se dan y cómo se sienten los jóvenes ante esto. Es decir, un joven tiene determinadas prácticas y le genera determinados sentidos y sensaciones encontrarse o reunirse con amigos un día de semana a diferencia de un fin de semana. Esto mismo se puede encontrar en algunas de sus expresiones relacionadas a la nocturnidad y a que les genera a ellos salir, reunirse, encontrarse de noche con amigos u otros vínculos en comparación a durante el día, algunas de sus respuestas fueron estas:

*“La uso como descanso, como el momento donde puedo encontrarme con gente que no veo cotidianamente” (Sofía).*

*“Momento de escape de la vida cotidiana” (Jose).*

*“ Por eso todos esperamos el finde para romper con la rutina diaria” (Lautaro).*

*“ Diversión, pasar tiempo con amigos, desconectarse de la semana”. (Florencia)*

Estas expresiones por parte de los entrevistados si se quisieran analizar en profundidad, se puede dilucidar que el momento de escape, reencuentro, diversión, pasar el tiempo, desconectarse de la semana, en si, todas estas actividades y sensaciones, se dan en la nocturnidad. Como muchos de ellos lo han descrito, hay una fuerte distinción entre las actividades que respecta al día a diferencia de las de la noche.

Si bien esta distinción entre el día y la noche fueron tratados durante la tesis, lo que respecta puntualmente ahora es reflexionar sobre cómo lo grupal, el sentido de pertenencia a un grupo, el estar con amigos, compañeros, pasar el tiempo, el rato, cómo funcionan estos grupos en la sociedad, como los jóvenes se integran y se sienten parte, como así también conforman su identidad.

En este apartado es interesante poder visualizar como una persona en su vida cotidiana se va relacionando e interaccionando con otros seres sociales, y de esa manera construyen



diferentes redes interpersonales. Algunas serán más cercanas como los amigos, otras serán más casuales como los compañeros, pero en si todas estas relaciones que tiene cada persona están determinadas bajo un contexto.

“Por otro lado, independientemente de las distintas relaciones que puedan surgir dentro de un grupo, estos se comportarán como unidades “fijas y cerradas”. Fijas porque aunque cada individuo pertenezca a diferentes grupos de personas (colegio, universidad, barrio, pueblo, discoteca, entre otros) esos grupos estarán claramente diferenciados, tanto en lo que respecta a las personas que los componen, como en lo referido a las actividades que realizan” (Quiroz, Rodríguez y Moreno, 2000).

“Que los grupos sean fijos determinara que sean considerados por ellos mismo como “cerrados”, salir siempre con las mismas personas incide en el hecho de que esos grupos se comporten de forma endogámica. Cada cual sabe cual es su grupo y qué lugar ocupa en él, de igual forma que sabe que posición ocupa el grupo frente a otros grupos” (Quiroz, Rodríguez y Moreno, 2000). Siguiendo esta línea, “el grupo se convierte en una fuente de apoyo en función de las necesidades experimentadas por la persona, los problemas personales pueden requerir una amplia gama de acciones por parte de grupo, desde el consejo hasta el simple consuelo” (Quiroz, Rodríguez y Moreno, 2000).

Por lo tanto, para ir concluyendo con todo lo expuesto anteriormente, lo que se quiere exponer en la presente tesis, en función de la pregunta principal que se hace esta investigación, es reflexionar acerca de cómo la mayoría de las prácticas que tienen los jóvenes se dan bajo esta lógica de grupo.

Aquellos rituales que realizan en la nocturnidad y que pueden estar comprendidos entre semana o en el fin de semana se dan bajo un contexto, de pasar el tiempo de ocio, de descanso, como también de diversión con sus amigos/as. En cada una de las actividades que los jóvenes realizan (independientemente de su periodicidad) van conformando su identidad, como así identificándose con sus pares o diferenciándose de otros. De esta manera en la cotidianeidad adquirirán sentido sus prácticas y conformarán un mundo de significados con aquello que los identifique y aquello que no, que los diferencie.

Por otro lado, otro eje central para abordar y pensar las prácticas de la juventud son los *usos y consumos de sustancias*. Es interesante comenzar con una pequeña cita que definirá desde donde se abordará este eje cuando se comience a desarrollar en páginas posteriores. “No se pretende presentar el uso de drogas como un fenómeno exclusivo de los

jóvenes, sino como un público que en las diferentes etapas de incorporación de nuevas drogas resultó ser el blanco propicio al que apuntaba este mercado” (Camarotti, 2007).

Desde este punto de vista lo expresa Ana Clara Camarotti en el texto de Ana Lia Kornblit donde en el mismo se hace un análisis de los usos y consumos de sustancias en la Argentina. Como primer acercamiento plantea la carencia de un sistema de información o de datos que permita discriminar entre aquellas personas que realizan un tratamiento y lo concluyeron, como también aquellos usuarios que vuelven a recaer en dichas sustancias, los tipos de drogas que se suelen consumir, y bajo qué forma se administra ese consumo. Y partiendo desde esta situación marca un horizonte que carece de información y datos precisos sobre aquellos usuarios que fueron o son adictos a estas sustancias.

Para poder explicar el desarrollo de las drogas en Argentina, la autora lo divide en cuatro fases, donde la primera está marcada por la marihuana como un símbolo de rebelión. Finales de los 60´ y principios de los 70´ el uso de las drogas ilegales fue creciendo, con ideas y conductas innovadoras que reproducían o imitaban la “contracultura”, las actitudes rebeldes, la superación de barreras y prohibiciones, junto con la ruptura de tabúes. En la Argentina, el consumo ilegal estaba asociado principalmente a la marihuana, cuyo consumo se orientaba a fines experimentales. Tal como lo expresa la autora, para muchos jóvenes fumar marihuana era un símbolo de rebeldía y un elemento que otorgaba identidad (Kornblit, 2011).

En la segunda fase, la Argentina bajo un contexto donde estaba finalizando la dictadura militar, las drogas comenzaron a diversificarse. Aumentó el consumo de fármacos, como pastillas, jarabes derivado de la marihuana, y de la sal de anfetamina. El crecimiento del consumo de drogas se da en paralelo al origen de un grave problema social. En dicho país se asociaba directamente a los jóvenes con las drogas y los problemas sociales entre ellos: delincuencia, violencia, inseguridad, marginalidad. A partir de esto se tuvo que pensar estrategias que permitieran solucionar el problema, cómo pensar los posibles tratamientos y modos de prevención de dichas sustancias.

Es así como surgía una nueva y tercera etapa donde las drogas se endurecen bajo un contexto donde en la Argentina regresaba la democracia. Esta etapa se caracterizó por el aumento y la variedad del consumo de sustancias, así como también seguía aumentando el consumo endovenoso principalmente en los varones jóvenes, de sectores socioeconómicos bajos. Un actor fundamental dentro de esta etapa fue la Iglesia, la misma intentó evitar la sanción de la ley de divorcio. La misma decía que los divorcios producían la desintegración

de la familia que esto llevaba a una niñez abandonada, rebelde, violenta, que conducía a la drogadicción y delincuencia (Clarín 25 de mayo de 1986).

Si bien al año dicha ley fue sancionada, la Iglesia en sus discursos siempre trato temas como el aborto, la drogadicción, la violencia, el divorcio, como los nuevos males que la sociedad debía enfrentar.

A mediados de los 80' el gobierno llevó a cabo dos trabajos, por un lado la lucha contra el narcotráfico, por otro, la prevención y reducción de las consecuencias negativas que traía el consumo de estas sustancias.

En la última y cuarta etapa, a partir de la década de los 90' se vieron marcados por tres problemas importantes que permitieron entender el consumo de dichas sustancias, por un lado la aparición del VIH/sida y la hepatitis con el consumo de drogas ilegales por vía endovenosa, dos años más tarde los casos crecieron notablemente. Como segundo, la incorporación de programas de reducción de daños en la Argentina permitió evidenciar aquellas personas consumidoras que nunca habían realizado un tratamiento y que nunca tuvieron acercamiento a un sistema de salud; y por último el consumo recreativo de drogas de síntesis.

Tal como lo menciona en su capítulo Ana Camarotti (2007), de esta manera en la Argentina se iba consolidando un consumo recreativo, que permitía la experimentación en jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos. "Así como aquellos jóvenes de sectores vulnerables consumen drogas baratas, de mala calidad (pasta base, paco, pegamentos), los de sectores sociales más altos consumen drogas de síntesis (éxtasis, popper, ketamina, y anfetamina en polvo).

Después de comprender las diferentes etapas por las que se ha ido describiendo sobre la historia del consumo de drogas ilegales en nuestro país, ahora es interesante poder situarnos en su relación con los jóvenes y las prácticas nocturnas.

Tal como lo expresa en su tesis de grado Daiana Bruzzone *Todos duros: los hijos del neoliberalismo* (2015). El cuerpo es legible, interpretable porque comunica con la indumentaria, los colores, sus posturas, los sentimientos, las emociones. El consumo de drogas sirve como práctica identitaria donde se ponen en juego el reconocimiento y la distinción como también los sentidos de pertenencia a un grupo.

“Todos los consumos son, en sí mismos, siempre contradictorios e irracionales, adquieren sentido en tanto se juegan en el marco de una sociedad y mediante ciertos dispositivos simbólicos ordenan las prácticas, los rituales de la vida cotidiana, establecen reconocimientos y distinciones. A partir de nuestros consumos inventamos modos de estar en el mundo, de estar con los otros y de narrarnos (Bruzzone, 2015)”.

A partir de lo que expresa la autora, es importante cuando se propone vincular los usos y consumos de estas sustancias con las prácticas que llevan los jóvenes, puntualmente en la nocturnidad, pensarlos desde esta lógica. De los modos de estar con otros, de habitar el espacio tanto público como privado, el sentido de pertenecer a un grupo llevando a cabo una práctica puntual, como también la identidad que genera esa práctica. En relación a lo último expuesto, es necesario mencionar que la mayor parte de los textos recabados hacen mención a la vinculación que hay entre los jóvenes y las drogas, tal como lo expresa la tesista “ pensar en los consumos de drogas en las sociedades actuales, parece conducirnos sin demasiadas escalas , a colocar la mirada en la relación que establece la presencia de dos elementos claves que resultan, al menos en principio indisociables: adicciones y juventud” (Bruzzone, 2015).

Sin ir más lejos, esta asociación que se hace de las drogas con la juventud, son parte de relatos culturales, sociales, de los medios de comunicación y sus agendas, como también de las grandes industrias. Esta problemática ya viene dada desde hace décadas, donde se expone a los jóvenes como desinteresados, desviados, peligrosos, como se ha mencionado a lo largo de todo este presente TIF. Hoy en día se sigue refiriendo a los jóvenes como aquellos que nada les importa, solo su búsqueda de placer personal. También desde otros relatos son mencionados como una amenaza para la seguridad social. Tal como lo menciona Bruzzone (2015), todas estas imágenes culturales que habitan nuestros sentidos comunes comparten algo: se sostienen en la concepción de los jóvenes como conflicto y de las drogas como una problemática social que se aloja en unas corporalidades juveniles atravesadas por el mercado y las industrias culturales. Mientras las agendas mediáticas enuncian, denuncian y condenan la relación drogas/juventud, la academia sigue de cerca estas prácticas y discursos buscando explicar los sentidos o las lógicas de los consumos de drogas juveniles, ante los relatos del sinsentido, incoherencia o irracionalidad que le atribuyen los medios, la sociedad, las grandes industrias.

Volviendo al tema del presente TIF y analizando las prácticas nocturnas de los jóvenes en este caso con el uso y consumo de sustancias, se propone pensarlo desde la recreación, desde el ocio, el momento de compartir y estar con los pares. Si bien el alcohol está

presente en muchas de estas prácticas, puede verse desde dos perspectivas por un lado como mediador entre la vergüenza y la desinhibición para muchos jóvenes al momento de interactuar con sus pares o para desenvolverse dentro de un espacio determinado. Por otro lado, esta sustancia puede acarrear diferentes consecuencias si se toma en exceso.

En la mayor parte de la bibliografía consultada se menciona y refiere al alcohol principalmente y a los jóvenes en escenarios donde la mayoría de estos no termina bien, como por ejemplo por un exceso de consumo, generando diferentes consecuencias, como la intoxicación, la pérdida de control, la violencia, entre otros aspectos que ante un consumo desmedido tiende a producir determinados efectos.

Algo distintivo que se pudo observar entre la bibliografía consultada, y las entrevistas hechas durante este proceso de investigación, es que hay una notable distinción entre cómo los jóvenes al momento de explicar el rol que juegan las diferentes sustancias en sus prácticas nocturnas no tienen un fin de peligrosidad, cada quien las consume moderadamente sin tener como objetivo el uso desmedido de estas. Caso contrario, cuando en la bibliografía consultada se hace mención al alcohol y a otras drogas, en la mayoría se expresa, el exceso, la falta de límites ante el consumo, en más se relata de tal manera que hace que se interprete que los jóvenes persiguen emborracharse desmedidamente, no tener conciencia de sus actos, entre otros aspectos.

Si bien, no se va a negar que el alcohol es un actor principal dentro de una salida, una previa, una reunión, tal como lo han mencionado diferentes entrevistados; también se considera que tiene que ver con los significados y las valoraciones que los jóvenes le atribuyen al alcohol y a las diferentes sustancias. Así como para muchos de ellos, no es imprescindible en una salida, para otros sí; esto se podrá observar en algunas de sus expresiones como estas:

*“Creo que sí, que el alcohol, condiciona la salida” (Sofía).*

*“La moda ahora de salir es alcohol y un porrito” (Antonella).*

*“Se puede salir sin alcohol, pero no es lo mismo” (Jose).*

*“El alcohol como que está ahí siempre, en todos lados” (Gaston).*

*“Alcohol y buena compañía” (Florencia).*

Sin ir más lejos, un actor fundamental en la mayoría de las prácticas nocturnas es el alcohol, seguido de otras sustancias. Para concluir con lo expuesto cabe preguntar por qué este juega un rol fundamental en las salidas entre los jóvenes, y si ese lugar que le dan estos mismos, no tiene que ver con los significados y las valoraciones (tanto positivas como negativas) que hay en torno a esa sustancia.

Por otro lado, como último eje que se tomará para analizar y abordar las prácticas de los jóvenes en la nocturnidad tiene que ver con la *seducción y el erotismo* de aquellas prácticas que se presentan en diferentes espacios y salidas nocturnas. Muchas de estas se hacen visibles rápidamente, aunque otras no. Para comenzar este eje empezaré por la noción que se tiene sobre el cuerpo. Tal como lo explica Ana Lia Kornblit (2011) el cuerpo ha sido objeto de estudio desde la antropología como desde la sociología y la psicología. Todos estos confluyen en la idea de que las concepciones acerca del cuerpo remiten a las concepciones que una sociedad mantiene respecto de las personas.

“El cuerpo es presentado como un lugar de descubrimiento de sí (Duret y Poussel, 2003), es decir, como un hito en la gestión de la identidad, y la búsqueda de cambios en ella a menudo se plasma a través del cambio corporal guiado por la construcción de la propia apariencia en términos de la construcción que las personas hacen de sí mismas. Un cuerpo trabajado implica la marca del sujeto que ha elegido modificar de tal o cual manera su apariencia, siempre por supuesto en función de las formas ideales para su época”.

Según Kornblit (2007), a partir de los 80' se fueron adoptando nuevas marcas corporales, la preocupación de la imagen no solo comprendía al cuerpo y las interacciones con otras personas, sino también a las preocupaciones en torno a la belleza y a los juicios estéticos en relación a lo corporal. El cuerpo se ha ido convirtiendo cada vez más en objeto de la economía y del consumo, a través de la primacía de la apariencia, de lo visible, en consonancia con la valoración de la imagen.

En relación con esto último, tal como lo mencionan (Serrano y Zarza, 2013) los consumos culturales están íntimamente vinculados con los mercados oferentes - ofertantes. El individuo contemporáneo requiere de una comunicación interactiva con los otros para fortalecer su propia identidad. Por ello, resulta de singular importancia el papel de los consumos culturales, entre ellos el erotismo, que ofrecen los mercados, ya que se encuentran en un constante proceso de creación y re-creación de todo aquello que identifica y hace a los miembros de determinado grupo social a veces impredecibles, dinámicos e inestables.



Como principal acercamiento al tema es interesante poder definir cómo voy a tomar el concepto de juventud: “Los sentidos que las culturas otorgan a los grupos de edad producen las condiciones simbólicas de cómo ser/estar en cada uno de ellos. Población con distintas edades hubo siempre y en todas partes, pero en cada tiempo y en cada lugar se ha organizado y denominado de manera diversa a las “etapas”: infancia, juventud, adultez y vejez hoy consideradas “naturales” no son más ni menos que construcciones históricas. Ni existieron desde siempre ni son el “modo natural” de organizar el ciclo de vida. No son parte de la “naturaleza humana” y por lo tanto son susceptibles de transformación. La naturalización del sentido que los sujetos le otorgan a las edades, las expectativas sobre las mismas, las prácticas que se suponen corresponden y los estereotipos que se generan sobre dicha edad, son entre otros procesos parte de lo que se nombra como el procesamiento sociocultural de las edades” (Chavez, 2005, p.31).

Estas etapas o formas de clasificar hoy en día pueden resultar confusas o incluso prejuiciosas, dado que la edad como categoría cultural posee límites sumamente difusos. “La edad aparece en todas las sociedades como uno de los ejes ordenadores de la actividad social. Edad y sexo son base de clasificaciones sociales y estructuraciones de sentido. Sin embargo, es evidente que en nuestra sociedad los conceptos generalmente utilizados como clasificatorios de la edad son crecientemente ambiguos y difíciles de definir. Infancia, juventud o vejez son categorías imprecisas, con límites borrosos” (Margulis & Urresti, 1996, p.13).

”Esta concepción de la vida por etapas se inicia en el siglo XIX acompañada por otro proceso de la modernidad: la institucionalización del curso de la vida. La intervención del Estado a través de la escolarización, la salud pública y el ejército, ha sido la mediación más visible en este sentido. Han sido también de gran importancia el discurso jurídico, a través de la legislación civil, penal, electoral, laboral; el discurso científico, principalmente la psicología, medicina, sociología funcionalista y criminología, y la transformación del sistema de producción económica con el pasaje de la economía doméstica a la economía de libre mercado. Ya en pleno siglo XX, la expansión del mercado de consumo, la industria mediática y la industria del entretenimiento se sumaron a este proceso de institucionalización del curso de la vida” (Chavez, 2005, P.30).

Esta categoría de juventud, se da en el marco de ciertas condiciones sociales que expresan una serie de representaciones, valores, atributos, ritos, que son formas de nombrar establecidas por el mundo adulto, a partir de sus propios códigos, de la necesidad de caracterizar los sujetos que serán incluidos en instituciones educativas, de salud o en las

Siguiendo esta línea, los diferentes cuerpos, aromas, estilos, vestimenta, entre otros aspectos, hacen que una persona se comunique hacia otro ; mucho de esto tiene que ver con dos aspectos, por un lado con la importancia de la comunicación no verbal es decir: todos los gestos y movimientos corporales que realiza el sujeto, y por otro, el lenguaje, es decir la palabra relacionado a todo lo que se hace con la voz. Cada detalle de esto es una forma de marcar la identidad, resaltar la imagen y destacar la presencia de uno.

Dependiendo de la actividad que se elija hacer y el lugar al que se asista va hacer que una persona se vista de determinada manera para esa ocasión puntual. Esto también tiene que ver con la personalidad que tenga cada uno y sus modos de vestirse. También, la manera en que cada persona se comporta y relaciona con sus pares u otros desconocidos dependerá del contexto y el lugar en el que se de la charla. Con esto se quiere decir que no es lo mismo mantener una conversación con otra persona tomando un trago de por medio en una cervecería, que dentro de un local bailable donde se identifica por tener música alta.

Luego de haber recorrido los diferentes ejes propuesto en el presente tif, este último, relacionado a lo erotico, lo seductor de las personas y vinculado a las diferentes prácticas que se fueron desarrollando de donde eligen y cómo pasar la nocturnidad los jóvenes, es interesante traer a colación algunos de los datos recabados en las entrevistas que se les realizó, al momento de preguntarles por cómo se preparaban para salir, si sentían algún cambio al momento de esa preparación en cuanto a su vestimenta, o el simple hecho de realizar una actividad distinta a la rutinaria de la semana . Algunas de sus respuestas fueron estas:

- *“No es lo mismo durante el día que durante la noche”. (En relación a la preparación para salir) (Melina).*
- *“Siento que me condiciona mucho eso de que me pongo para el lugar” (Sofia).*
- *“Necesito sentirme bien con la vestimenta y con el pelo” (Juan).*
- *“Me hacía sentir más linda, era otra persona” (Antonella).*

Si bien, para muchos el hecho de arreglarse para salir o juntarse con amigos en la noche los hace sentir diferentes, es un ritual al momento de tomarse un tiempo para ver qué ropa se van a poner, seleccionar la misma, y prepararse. En las mujeres generalmente suelen

también maquillarse, y retocarse el cabello. Los hombres, eligen qué ponerse y muchos de ellos como por ejemplo Juan uno de los entrevistados necesita sentirse cómodo y a gusto con su cabello.

Por otro lado, existen jóvenes como Sofía una de nuestras entrevistadas a quien el hecho de arreglarse para ver a qué lugar asiste le resulta molesto, incómodo, hasta la hace sentir condicionada tal como lo expresa. Se puede reflexionar acerca de esa incomodidad, por lo que se venía hablando anteriormente en relación a las demandas sociales que se generan a partir de un modelo ligado bajo una lógica de consumo, donde no solo crea necesidades en las personas, sino que también a su vez genera que circulen y se instauren patrones a seguir por ejemplo como cuando salis a un lugar determinado debes vestirse de determinada manera, ya que una de las reglas por las cuales se rigen los locales bailables están asociadas a la vestimenta e indumentaria, por lo que si esto no se cumpliera impediría el acceso a dichos espacios.

Sin ir más lejos, trayendo a colación estos locales bailables, se pondrá el foco de atención por un momento sobre cómo en estos lugares se visualizan diferentes modos de seducción y erotismo. Tal como lo menciona en su etnografía Celeste Bianciotti (2015), quien analiza dos hechos en paralelo: por un lado centra su atención en las milongas, y por otro lado en y los locales bailables. En este último, mujeres y varones intercambian abiertamente miradas sostenidas, las performances de seducción y los intercambios eróticos se dan en público, de manera visible y perceptible a cualquier sujeto externo. La danza tiene un papel central en la realización del erotismo, constituye una actividad transitoria que se utiliza para generar sincronías físico-eróticas.

Siguiendo esta línea Magdalena Felice (2013) en su investigación que realizó titulada “La previa en jóvenes de sectores medios altos de la ciudad de Buenos Aires: microclima de diversión nocturna” habla sobre el encuentro erotico-amoroso, por un lado en los locales bailables donde la comunicación verbal se dificulta, prevalece lo visual y la interacción a través de baile, como se mencionó anteriormente. Tal como cita en su investigación, en estos espacios el cuerpo opera como un elemento de poder, de capital estético.

Por otro lado y en paralelo, analiza las previas. Las mismas se pueden llevar a cabo en las casas de alguno de los jóvenes, donde se reúnen con sus pares a pasar el tiempo hasta que llegue la hora de ir a los locales bailables. Muchas veces en este tipo de eventos participan grupos de amigos que se conocen, o conocidos de conocidos. La autora, relata que estos espacios están librados de formalidades a la hora de interactuar con otros,

como también está apartado de las limitaciones que si hay en los boliches, un claro ejemplo: la música alta, la cual dificulta el diálogo. Estos espacios no están limitados al solo hecho del “levante” sino que las expectativas que los jóvenes tienen son más amplias, vinculadas al pasarla bien, divertirse, compartir un rato con amigos. Quienes asisten a una previa van dispuestos a conversar y ser buena onda, actitudes que fomentan el acercamiento tal como lo menciona Felice.

A lo largo de todo este eje de seducción y erotismo, se han expuesto diferentes espacios públicos como otros más privados donde se pueden observar diferentes prácticas de seducción y erotismo que están mediadas por otros elementos, y se dan en un contexto determinado. En cada espacio estas prácticas se van a desarrollar de una manera distinta, en algunos lugares serán más visibles que otras. Pero lo que hay que resaltar de todas las entrevistas llevadas a cabo es la manera en que cada joven decide pasar un rato con amigos o salir a divertirse. Para muchos sus salidas son a locales bailables, como también hacen previas para asistir a esos lugares; para otros es concurrir a una cervecería a tomar algo, y para otros es hacer una fiesta en un domicilio privado al estilo de un local bailable pero con personas que fueron selectas previamente.

También, lo que se puede concluir de este eje, que los términos seducción y el erotismo son palabras que van más allá de sus definiciones, conglomeran mayores alusiones al término dependiendo como se lo aborde. Esto mismo se trató de ir visibilizandolo a medida que se los desarrollaba. Hay diferentes aspectos como el cuerpo, la vestimenta, el baile, la música, y el tiempo y espacio que se este, que son factores que conforman y posibilitan que se den esas prácticas llevadas a cabo por uno o varios sujeto/s puntuales, en este caso los jóvenes en relación a los modos y maneras de seducir o erotizar a un otro.

# El After

Tercera parte



# El After

"Salís con quienes sabes que la vas a pasar bien"  
Melina, 26 años.

Tercera parte

Llegando al final de esta investigación en relación a los rituales nocturnos que tenían los jóvenes antes de la pandemia; en la presente parte y última, se detallarán las conclusiones a las que he arribado teniendo en cuenta todo el proceso transitado del trabajo integrador final. Cabe destacar que dichos resultados fueron cambiando durante el proceso, ya que el contexto desde que se planteó el armado del tif hasta el final del mismo se dio en el marco de una pandemia mundial.

Esta última no solo modificó la manera de investigar el tema a desarrollar sino también el tipo de metodología que se quería implementar en un principio (Observación participante, en el boliche), pero cuando esta idea se volvió inviable teniendo en cuenta la situación de ese momento, se procedió a realizar entrevistas virtuales a los jóvenes interesados en colaborar con la investigación de la tesis.

La manera de enunciar el tema del tif tuvo que ser modificado, ya que no era adecuado ni viable plantear una práctica que en la actualidad no podía realizarse. Es por ello que se decidió abordar el tema como una memoria de aquellas prácticas nocturnas que se daban antes de la pandemia en la ciudad de La Plata.

Desde el inicio este trabajo integrador final ha ido modificándose constantemente, mucho más que si se hubiese dado bajo otro contexto social, la realidad es que ha sido por una parte fructífero, porque permitió llegar a conclusiones que no se han dimensionado o pensado en un principio. Por lo tanto, no solo lo hace más enriquecedor sino que también invita a reflexionar diferentes aspectos y problemáticas sociales y culturales.

- ***Cerrando el boliche: conclusión***

La conclusión a la que he arribado a través del presente Trabajo Integrador Final en cuanto a la investigación de prácticas y rituales nocturnos de los jóvenes en la ciudad de La Plata, pre pandemia fue: la modificación que tuve que hacer en un principio, al querer abordar un tema que en ese momento no era viable debido a la pandemia que azota a el mundo en la actualidad. Por lo tanto, me vi en la obligación de tener que plantear el tema nuevamente, apelando a la memoria de los jóvenes (aquellos actores sociales en los que elegí centrar mi tesis ) en cuanto a las prácticas rituales que se dan en el marco de la noche en la ciudad de La Plata.

Por otro lado, la pandemia no solo cambió los hábitos cotidianos de cada ciudadano/a, y los modos de encarar la investigación de mi tipo de grado, sino que también, los modos de habitar o hacer uso de los espacios tanto públicos como privados. Es interesante pensar cómo los jóvenes en el compartir, y convivir en un mismo espacio con sus pares, como también con aquellos que no conocen, "rompen" con los prejuicios económicos y sociales, que dividen o marcan un límite a la hora de habitarlos. Un claro ejemplo es que al no estar habilitados hoy en día los boliches, los jóvenes buscan alternativas similares que les permita reunirse, bailar, compartir un rato con sus pares. Lo interesante es que pasó de darse en un espacio privado, con reglas que cumplir, y que pagar para acceder a este mismo, a darse en un lugar público, comunitario, de libre acceso, donde no hay códigos de vestimenta ni de acceso, como sí ocurría en los locales bailables.

En conclusión, la pandemia mundial reorganizó la vida de todos los ciudadanos/as, generó y posibilitó nuevos espacios en común con otros, cruzó y rompió con las barreras y estereotipos sociales, abrió nuevos debates, entre otros. El contexto que hoy en día azota a las distintas partes del mundo ha ido modificándose diariamente, llevará un largo camino volver a la vida de antes.



- ***Bibliografía:***

- Bianciotti, María Celeste Rita; Haciendo sexo/ género/ deseo en la(s) noche(s) cordobesa(s): una etnografía sobre intercambios (hetero)eróticos ; Instituto Superior de Ciências do Trabalho e da Empresa. Centro de Estudios de Antropología Social; Etnográfica; 19; 3; 10-2015; 515-536
- Bruzzone, D (2015). Todos duros: los hijos del neoliberalismo. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. SEDICI.  
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/50246> (Consultada el mes 06/2021)
- Canclini, N (2008). Los jóvenes no se ven como el futuro. ¿Serán el presente? Pensamiento iberoamericano Núm. 3 Pág. 3-16. (Buscado el 15\06\2020) (Consultada el día 03\06\2020)
- Carro Aiello, J. P. (2013). Jóvenes, política y comunicación. *Revista Argentina De Estudios De Juventud*, N 7. Recuperado a partir de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/2035>. (Consultada el día 19\05\2020)
- Chaves, M (2005). Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. Última década Núm. 23 Pág. 9-32. (Consultada el día 20\03\2020)
- Chaves, M. (2005). Los espacios urbanos de jóvenes en la ciudad de La Plata. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP, La Plata. (Consultada el día 07\05\2020)

- Chaves, M. y Fidalgo Zeballos, J. E. (coords.) (2012 en prensa). Políticas de infancia y juventud: producir sujetos, construir Estado, disputar sentidos (provisorio). Buenos Aires: Espacio– Foro -CIC. 300 págs. (Consultada el día 30\07\2020)
- Chejfec,S (2005). La juventud extraviada. Entrevista a Néstor García Canclini. Nueva Sociedad Núm. 200 Pág. 154-164.(Consultada el día 03\06\2020)
- Cieza Rodriguez, F (2007). El otro como adversario. I Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata "Diálogo desde la diversidad de perspectivas en la producción de conocimiento" (1 al 3 de noviembre de 2007, La Plata, Argentina).
- Crear Salud. (2020). Crear Salud. Recuperado de <https://crearsalud.org/que-es-el-sentimiento-de-pertenencia-al-grupo/>
- Felice, M. I. (2013). “La Previa” en jóvenes de sectores medios altos de la Ciudad de Buenos Aires: microclima de diversión nocturna. *Question/Cuestión*, 1(37), 275–288. Recuperado a partir de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1752>
- Fundación SES. (2016), *Proyecto Formativo y Ocupacional*, Buenos Aires, Argentina. (Consultada el día 12\06\2020)
- GARCIA CANCLINI, Nestor (1999) “El consumo cultural: una propuesta teórica”. En Sunkel, Guillermo (coord.) El consumo cultural en América Latina. Bogotá.

- Garcia Canclini, N (2001). Redescubrimiento del sujeto, reconstrucción de la ciudadanía. N 50, págs. 105-122.
- Geertz, C (1973). La interpretación de las culturas. Edición española en Barcelona, Gedisa. (Consultada el día 30\07\2020)
- Gimenez, G. (2009). Comunicación, cultura e identidad. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. México. (Consultada el día 06\08\2020)
- Goffman, Erving (1956, 1989, 2001). La presentación de la persona en la vida cotidiana, Buenos Aires, Ediciones Amorrortu
- González, L., y Aramendi, R. (2010). Escenarios de disputa de nuevos sentidos sociales y culturales. *Revista Tram[p]as de la comunicación y la cultura*. N 69 / junio-julio de 2010. (Consultada el día 09\07\2020)
- Kornblit A, Camarotti A, Di Leo P (2007). Ocio y tiempo libre en los jóvenes. *Juventud y vida cotidiana*. (73-84). Editorial Biblos.
- Kornblit A, Camarotti A, Di Leo P (2007). Condiciones de vida e integración social de los jóvenes. *Juventud y vida cotidiana*. (119-130). Editorial Biblos.
- Kornblit A, Camarotti A, Di Leo P (2007). Los jóvenes y las diferentes etapas del consumo de drogas. *Juventud y vida cotidiana*. (87-98). Editorial Biblos.
- Kornblit A, Camarotti A, Di Leo P (2007). Los jóvenes y el cuerpo. *Juventud y vida cotidiana*. (15-26). Editorial Biblos.

- Madariaga, A y Lazacano, I. (2012). El valor del ocio en la sociedad actual. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*. Vol 188.(p. 283-291).[https://www.researchgate.net/publication/270794829\\_El\\_ocio\\_como\\_valor\\_en\\_la\\_sociedad\\_actual](https://www.researchgate.net/publication/270794829_El_ocio_como_valor_en_la_sociedad_actual)
- Margulis, M y otros.,(1994). *La cultura de la noche: la vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Buenos Aires, Espasa hoy.
- Margulis, M y Urresti, M (1996) “La juventud es más que una palabra” en Ariovich, L (et al.) Margulis, M, editor. *La juventud es más que una palabra*, Buenos Aires, Biblos. (Consultada el día 03\06\2020)
- Mata, M. C. (1985). *Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva*. Buenos Aires. Centro de Comunicación Educativa. La Crujía. (Consultada el día 30\07\2020)
- Munoz Corvalan, J (2012). El ocio y el tiempo libre en la sociedad actual. *Contribuciones a las ciencias políticas*.  
<https://www.eumed.net/rev/cccss/21/jlmc.html>
- Murolo, L. (2009). *La imagen lo es todo: la juventud como signifiante en la industria cultural*. Universidad Nacional de Quilmes. Universidad Nacional de La Plata, Argentina. (Consultada el día 10\06\2020)
- Peresson F. “El malentendido y el deseo” (cap. 5), en *Psicología de grupos e instituciones*. Ediciones EPC. UNLP, 2013. (Consultada el día 28\07\2020)
- Peresson, F. “Lo social y sus relaciones”, (cap. 1) y “la perspectiva psicoanalítica”(cap. 2) en, *Psicología de grupos e instituciones*. Ediciones: EPC. FPyCS, UNLP, 2013. (Consultada el día 28\07\2020)

- Porporatto, M. (2016) Que significado. <https://quesignificado.com/>
- Ramírez Varela, F. (2020). Juventud y movimientos sociales: reflexiones sobre la Generación Glocal latinoamericana. *Revista Argentina De Estudios De Juventud*, (14), e030. <https://doi.org/10.24215/18524907e030> (Consultada el día 03\04\2020)
- Reguillo, R. (2003). *Las culturas juveniles: un campo de estudio, breve agenda para la discusión*. *Revista Brasileira de Educação*. N 23. (Consultada el día 10\06\2020)
- Rodriguez, J y Agullo, T. (1999). Estilos de vida, cultura, ocio y tiempo libre de los estudiantes universitarios. *Psicothema*. Vol. 11, N°. 2. (p. 247-259). <http://www.psicothema.com/pdf/204.pdf>
- Rodriguez, J; Moreno Sanchez, E; Megias Quiros, I (2002). Jóvenes y relaciones grupales. Madrid. [http://ibdigital.uib.es/greenstone/sites/localsite/collect/portal\\_social/index/assoc/fad0014.dir/fad0014.pdf](http://ibdigital.uib.es/greenstone/sites/localsite/collect/portal_social/index/assoc/fad0014.dir/fad0014.pdf)
- Saintout, F (2009). Jóvenes el futuro llega hace rato. Prometeo libros. (Consultado el día 14\03\2021)
- Saraví, Jorge Ricardo (2012) Skate, espacios urbanos y jóvenes en la ciudad de La Plata (Tesis de posgrado). Presentada en la Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación para optar al grado de Magíster en Educación Corporal. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.919/te.919.pdf> (Consultada el día 09\07\2020)

- Serrano-Barquín, Carolina, & Zarza-Delgado, Patricia (2013). El erotismo como consumo cultural que evidencia violencia simbólica. *Ra Ximhai*, 9(3),101-119.[fecha de Consulta 23 de Agosto de 2021]. ISSN: 1665-0441. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46128387006>
- Verón, E., y Sigal. (1986). *Perón o muerte: los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Legasa: Buenos Aires, (p.15-16). (Consultada el día 30\07\2020)



# MEMORIAS DE LA NOCTURNIDAD



Tesisista: Candela Victoria Cremonte (2745374) / Directora: Natalia Ferrante